

El nuevo embalse de San Enrique, que costó tres millones, lleva ya ocho meses sin agua

La SAT considera «urgente» comenzar a llenar la última infraestructura del postrasvase del Júcar para poder regar el próximo verano
07.11.11 - 01:13 - J.C. ROMERO | ELCHE.

La última infraestructura del postrasvase Júcar-Vinalopó, inaugurada el pasado mes de marzo, con una inversión que ronda los tres millones de euros, está prácticamente vacía por la falta de unos recursos que no llegan para que puedan ser almacenados de cara a la campaña del próximo verano. Una situación que preocupa, y mucho, al medio millar de agricultores de las pedanías de Carrús, Peña de las Águilas y Llano de San José, cuyas tierras riega la Sociedad Agraria de Transformación (SAT) San Enrique. Su presidente, Ángel Urbina, reclama a las administraciones nacional y autonómica un plan de emergencia con el fin de dotar al embalse «con urgencia», de agua de calidad.

«Se lo debemos a los regantes y a la figura de José Ramón García Antón», el exconseller de Medio Ambiente que da nombre al embalse construido en Carrús. Urbina recuerda que el Estado ha invertido en la obra del trasvase Júcar-Vinalopó unos 400 millones de euros, y que hay 15 hectómetros cúbicos en el embalse de San Diego (Villena), «que no sabemos si son de calidad para su uso».

A estas alturas del año el embalse José Ramón García Antón debería estar empezando a llenarse poco a poco. El agua se acumula con el fin de disponer de recursos de cara al verano, «pero mientras los que deben velar por nosotros no se ponen de acuerdo [en alusión al Gobierno de España y a la Generalitat], nosotros estamos sin recursos después de una inversión tan importante».

Urbina hacía mención así a las discrepancias «que siguen manteniendo» las dos administraciones a la hora de completar «en condiciones» tanto el trasvase como postrasvase del Júcar. «Aún falta, por ejemplo, la tubería que debe unir el embalse de San Diego con la del postrasvase. Estamos hablando de unos pocos metros», indica el presidente de la SAT ilicitana. Y por supuesto, por encima de todo, «que se aporte agua de calidad».

Garantizar los cultivos

Si la situación actual se prolonga, desde la Sociedad Agraria de Transformación San Enrique se apuesta por el aporte de aguas desde Villena o zonas de alrededor, «pensando en que esas aportaciones que se hagan son para garantizar los cultivos de unas tierras que cuentan con un microclima ideal para las hortalizas». Además, la actividad en el norte del campo de Elche está «proporcionando puestos de trabajo», aseguró Ángel Urbina.

Hasta ahora se había venido empleando para cubrir el fondo del embalse agua procedente de los pozos de la SAT, «que además de estar sobreexplotados desde hace 25 años» y que se extrae a 600 metros de profundidad, «no tiene la calidad ni la cantidad que precisa el mantenimiento en condiciones de una explotación agrícola».

Urbina recuerda que la zona ha sido «generosa» colaborando para el desarrollo de infraestructuras fundamentales como la autovía o el paso de la alta velocidad, «por lo que ahora que se está volviendo a retomar la actividad agrícola», considera preciso «que se disponga lo que sea necesario para la llegada de agua de calidad».

El embalse, que gestiona la SAT San Enrique en la Cova del Planet, en la pedanía ilicitana de Carrús, tiene capacidad para almacenar 435.000 metros cúbicos. Es la última infraestructura del postrasvase Júcar-Vinalopó y representa la unión de la cuencas del Júcar y del Segura. Sin olvidar que es el punto de desarrollo del proceso de modernización de los regadíos en el que también se encuentra inmersa la entidad agraria ilicitana.